



**ANDREU CRUAÑAS**  
Presidente de ASEMPELO

## Consolidación bajo amenaza

El año que acaba de comenzar será sin duda el de la consolidación de la recuperación económica. Probablemente no se alcance el crecimiento del 7%, ni la creación de medio millón de empleos que contemplan los Presupuestos Generales del Estado (PGE) aprobados por el Parlamento. Pero, en cualquier caso, creceremos el doble que nuestro potencial y llevamos viento de cola, como demuestra un crecimiento del 5% en 2021. Esto significa que es muy posible que recuperemos gran parte de lo que perdimos durante la crisis provocada por la pandemia.

Los datos adelantados son claros. El más importante es el fuerte crecimiento del empleo que se ha registrado en 2021, con un incremento de las altas a la Seguridad Social (776.478 ocupados) que ha permitido alcanzar un máximo histórico de 19,8 millones de cotizantes.

Ahora bien, no podemos pecar de ingenuos. La consolidación de la recuperación va a resultar más lenta de lo inicialmente previsto, como ha previsto el Fondo Monetario Internacional. Los motivos están claros, la oleada de contagios provocada por el ómicron y las elevadas tasas de inflación, que van a obligar a cambiar a las autoridades monetarias a cambiar su política expansiva y adelantar medidas de ajuste.

Inflación y perspectivas de cambio en la política de estímulos son dos amenazas muy serias que han creado un cierto pesimismo entre los inversores, ya que hay empresas y sectores que aún no se habían recuperado completamente de la pandemia.

No en vano España es uno de los países que más está tardando en recuperarse de esta crisis. De acuerdo con los datos facilitados por el Banco Mundial y el FMI somos el país con peor comportamiento de la OCDE durante estos dos años de crisis sanitaria. En términos de PIB e inversión

nos hemos recuperado menos y hemos perdido más en términos de renta familiar. Sin olvidar que también somos uno de los países que ha acumulado mayor deuda pública y contamos con la tasa de paro más elevada.

Sin duda hay razones de calado que lo explican, como el fuerte peso del turismo y la construcción en nuestro modelo productivo y el deterioro institucional provocado por la debilidad de un gobierno de coalición que no cuenta con la mayoría absoluta, lo cual dificulta cualquier tipo de reforma. Por tanto, tenemos que aceptar que este retraso en la recuperación se debe en buena parte a una política económica hipotecada.

**EL TEST DEL EMPLEO** En el ámbito laboral también se vislumbra un cambio de escenario. La Encuesta de Población Activa (EPA) nos ha proporcionado la foto "finish" de la reforma laboral de 2012. En siete años se han creado 3,5 millones de puestos de trabajo porque se creaba empleo a partir de un crecimiento del PIB del 1%. Pero las reglas de juego han cambiado con la reforma pactada entre patronal y sindicatos. Seguimos siendo el país europeo con mayor nivel de desempleo y si la tasa de paro no baja del 13,3%, la reforma habrá fracasado.

Tenemos por delante la oportunidad de evitarlo y de resolver cuestiones que no han sido resueltas porque vamos a seguir trabajando en ello. El mercado laboral tiene peculiaridades estructurales que debemos afrontar. Para afrontar estas mejoras ha sido muy importante que la reforma laboral 2021 haya sido consensuada, porque nos permitirá abordar los cambios desde el diálogo y el entendimiento, pero no es suficiente. Tenemos que seguir trabajando y construyendo acuerdos.

En primer lugar, tenemos ante nosotros la necesidad de una flexibilidad segura y justificada por

Tenemos que aceptar que este retraso en la recuperación se debe en buena parte a una política económica hipotecada

las especiales características de nuestro modelo productivo. No solo tenemos una estructura económica ligada a la temporalidad, sino que además tenemos al reto de mejorar la capacitación de nuestros trabajadores ante la transformación digital de la economía.

En segundo lugar, conseguir una intermediación ágil. No solo porque aún tenemos cuatro millones de trabajadores que llevan más cuatro años en situación de desempleo y hay que ayudarles a reincorporarse. Sino, además, porque la pandemia ha acelerado la transformación digital y los trabajadores que están en activo tienen que recualificarse para afrontar la digitalización que se está imponiendo con enorme intensidad en nuestra economía. Tenemos que facilitar este “reskilling” y facilitar la entrada y salida de los puestos de trabajo.

Nuestro reto debe ser una empleabilidad ágil y eficaz. Hoy más que nunca el capital humano va a ser un factor de competitividad en la empresa. Más aún si tenemos en cuenta que España depende la cualificación de sus profesionales para mantener una posición destacada como proveedor de bienes y servicios de la Unión Europea y de una economía global.

Las empresas de trabajo temporal son una oportunidad que los grandes directivos deben explorar porque proporcionan soluciones para ambos retos: la flexibilidad y una intermediación ágil. La experiencia europea demuestra que España tiene un largo camino por recorrer en este ámbito. Tenemos la oportunidad de utilizar con normalidad un modelo de relaciones laborales que funciona con naturalidad y eficacia en los países de nuestro entorno.

**LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL.** Hay cuestiones que pueden parecer menores porque ya han pasado a for-

mar parte de nuestra actividad y práctica diaria, pero no por ello son menos importantes. Por ejemplo, es necesario que se regule el teletrabajo para garantizar los derechos de los trabajadores y de la empresa en un entorno laboral que va a ser muy diferente. Se trata de una tendencia que se venía produciendo desde hace años, pero la pandemia la ha acelerado de tal manera que la empresa que no sepa adaptarse acabará desapareciendo.

El trabajo en remoto presenta una oportunidad para configurar un marco laboral más sostenible, porque evitará la contaminación y la pérdida de tiempo que suponen los desplazamientos. Si bien el balance de estos meses nos obliga a replantearnos la forma de trabajar, a valorar de otra manera los encuentros y la gestión de los equipos para compensar la frialdad y la dificultad de motivación que supone una relación telemática.

El leitmotiv de Aseempleo, que nos repetimos como un mantra, es la flexiseguridad. Trabajamos en favor del empleo garantista a través de las buenas prácticas de nuestras empresas asociadas para equiparar la actividad del sector de los servicios privados de empleo al de aquellos países desarrollados de nuestro entorno. Las Agencias Privadas de Empleo somos un socio fundamental de la Administración para la integración de los parados en el empleo.

Por este motivo estamos comprometidos en el desafío de combatir por un empleo digno e instar a todos los actores influyentes en el funcionamiento del mercado laboral a garantizar la protección de los trabajadores, eliminar los casos de explotación y luchar contra el empleo no declarado y el trabajo precario. Estoy plenamente convencido que desde la negociación y el consenso vamos a conseguir importantes avances en estos objetivos durante el año que acaba de comenzar.

**Tenemos la oportunidad de utilizar con normalidad un modelo de relaciones laborales que funciona con naturalidad y eficacia en los países de nuestro entorno**